

Historia(s)

Portafolios
fotográfico colectivo

Rosana Ricárdez (editora)



Alvaro Palomo López

Camille Laguerinais

Evelyn Z. Merchán Pesántez

Fiorella A. Tapia Díaz

Karla O. Ramos Carrizo

Marie Welsing

Paula Icedo Cantú

Vicente M. Martínez Cobo

Rosana Ricárdez Frías (editora).
Historia(s). Portafolios fotográfico colectivo. Santiago de Chile: DCI-UAH, 2022.

Tabla de contenido

Agradecimientos	4
Nota preliminar	6
Alvaro Palomo López (Guadalajara, 2000)	8
Camille Laguerinais (Alençon, 1999).....	14
Evelyn Z. Merchán Pesántez (Quito, 2000)	20
Fiorella A. Tapia Díaz (Santiago, 2001)	26
Karla O. Ramos Carrizo (Copiapó, 1998).....	32
Marie Welsing (Berlín, 2000)	38
Paula Icedo Cantú (Navojoa, 2000)	44
Vicente M. Martínez Cobo (Santiago, 1998)	50

© Rosana Ricárdez (por la edición), 2022

Todos los derechos son reservados. Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio de comunicación sea digital, audio, video o escrito, sin permiso de los autores, salvo para citas en trabajos de carácter académico, según los márgenes de la ley. Además, se aclara que las imágenes y opiniones expresadas son responsabilidad de cada autor y no representan necesariamente el pensamiento o la postura de la editora.

Diseño:

Alcance Comunicaciones
www.alcancedigital.cl

Agradecimientos

A la comunidad de la Universidad Alberto Hurtado, por la libertad y el ambiente propicio para fomentar proyectos como este.

A Alina Morales, coordinadora de Intercambio, y Constanza Bauer, jefa de Cooperación Internacional, por su atención y dedicación a alumnos y profesores.

Alcance digital: Millaray, Atilio y Rodolfo, por hacer realidad las ideas.

A quienes aceptaron el desafío, pues se atrevieron a ver y escribir de otra forma, incluso cuando el español no es su lengua materna: Alvaro (sin tilde), Camille, Evelyn, Fiorella, Karla, Marie, Paula y Vicente.

Todo lo que se apresura está condenado a desaparecer.
Byung-Chul Han

Nota preliminar

Si, como dice el filósofo surcoreano Byung-Chul Han, el ser humano es hoy un cazador de información que acumula datos y permanece ciego “ante las cosas silenciosas y discretas”, este portafolios colectivo aspira a convertirse en narración. Porque esta, lejos de la acumulación informativa, es una construcción y disposición de acontecimientos al que cualquiera puede volver cuantas veces desee para ver y leer, en silencio, detenimiento y discreción.

La formación integral en el proyecto educativo de la Universidad Alberto Hurtado (UAH) es parte esencial en las áreas disciplinarias que sus programas ofrecen. En este contexto, la oferta de Optativos de Formación General (OFG) está diseñada para fortalecer el sentido reflexivo, crítico y ético, a fin de contribuir a una mejor sociedad. De cara a los tiempos que corren, es necesario que los alumnos desarrollen habilidades y estrategias para convivir y adaptarse mejor, pero también para romper ciertos moldes. En este sentido, el seminario “Competencias interculturales para mejores sociedades”, del que soy profesora, forma parte de las herramientas al servicio de la planta estudiantil, con miras a contribuir, además, a la adaptación académica y posterior incursión laboral del alumnado en múltiples contextos culturales.

En lo formal, este libro es un muestrario fotográfico colectivo, producto del trabajo de ocho alumnos que participaron del seminario mencionado, en línea, la primera mitad de 2022. En lo emocional, este libro es un cúmulo de miradas, acercamientos y experiencias frente al Otro. El ejercicio que origina este libro consistió no solo en mostrar, sino que en narrar el encuentro (o desencuentro) con el Otro mediante 120 imágenes –quince por persona–, hechas en un período aproximado de cuatro meses. Es necesario decir que, al término de la experiencia y con el ánimo de ofrecer un cierre al ciclo, cada persona redactó una reflexión sobre el proceso: alguna decidió hacerlo de forma explicativa, alguna más como catarsis de lo vivido e incluso otra como introducción a su muestra. Esto último se convirtió en el criterio de edición, por lo que cada texto precede al respectivo conjunto de imágenes.

Tras la publicación del primer ejercicio colectivo titulado *Diario de un mal año extraordinario* (DCI-UAH 2021), como profesora me interesaba la exploración del tema a través de un lenguaje no escrito que también fuera atractivo para el curso; como editora me interesaban las historias. En cualquier caso, el desafío no era menor: para los estudiantes porque, procedentes de diferentes disciplinas, había que establecer un punto de partida común, identificar a ese Otro, entrenar la mirada, trazar un objetivo asequible y esforzarse para acercarse. Para mí, en un doble rol, por el trabajo de guía y selección del material.

El punto de partida común fue posible gracias a las letras de Cristina Rivera Garza, Chimamanda Ngozi Adichie, Yuri Herrera, Philip Roth, Emiliano Monge, Ryszard Kapuściński y Judith Butler; pero también al trabajo fotográfico *Sueño americano* de Ian Brown, disponible en la red, y a la orientación que el fotógrafo mexicano Óscar Javier Hernández Álvarez, alias Óscar Maskie, ofreció.

Desde Ecuador, Chile o México, el muestrario compila la mirada de ciertas personas que habitan esos países: algunos siendo originarios de ellos, otros siendo habitantes de paso durante su intercambio estudiantil. Podría pensarse que para estos últimos el ejercicio sería más sencillo por la novedad que se extendía ante sus ojos. Lo cierto es que, tanto para ellos como para quienes no cambiaron de residencia, significó una (re)valoración del entorno y la cotidianidad. Al final, lo más trascendente son esos momentos de detención, quietud y contemplación traducidos en relatos.

Este es nuestro esfuerzo para decir que no estamos ciegos, que nos damos cuenta del Otro; también de las cosas y del paso del tiempo. Y que eso en su conjunto nos importa, porque las imágenes no son una apología de la nostalgia, sino narraciones que nos constituyen.

Este portafolios cuenta múltiples historias de los lugares en que, hasta ahora, nos ha tocado vivir.

Rosana Ricárdez Frías
Santiago, 10 de noviembre de 2022.

ALVARO PALOMO LÓPEZ¹

(GUADALAJARA, 2000)

A menudo hacemos nuestras actividades con la mayor normalidad del mundo: despertar, prepararnos para ir a estudiar, manejar rumbo al trabajo que soñamos de pequeños o en algún otro que nos mantiene ahí por la buena paga, a fin de mantener nuestro estilo de vida, o bien, de mejorarlo. Pocas veces nos detenemos a apreciar lo enriquecedor de hacer lo que hacemos: saludar a los familiares al despertar, llegar a comprar nuestro desayuno con aquella persona que, sin importar las condiciones, nos recibe alegremente y mejora nuestra mañana... y así otros momentos que podemos vivir día con día. Esos encuentros con tantos rostros diferentes hacen de cada día uno distinto, quizá sin valorarlo, porque ya es costumbre. En esos encuentros encontramos la interculturalidad.

¹ Aunque parezca raro, este Alvaro, el mío, no lleva tilde. Este es el primer rasgo de mi identidad y lo llevo con orgullo.



Sueño



Conexión

Pensar en la palabra “intercultural me lleva a hablar del presente, formado por la pluralidad y diversidad de costumbres y tradiciones que conforman nuestra sociedad. Es necesario observar cuáles son esas costumbres conservadas y la razón de que sobrevivan al paso del tiempo. Aquellas que sobreviven son, en parte, las que nos dan identidad. También creo que la sociedad actual ha heredado prácticas de siglos atrás. Podemos hablar del sincretismo latinoamericano, ideas y costumbres que se mantienen, y otras que entran en conflicto o dialogan hasta generar una nueva sociedad. Siempre hay choques. Es parte del fenómeno.

Hoy, en México hay choques por la indiferencia frente a la violencia, la indiferencia frente al sufrimiento de muchos que han padecido esa misma violencia. Pareciera que se tratara de “otro desaparecido más”, o bien, de “otro feminicidio más”. ¿Acaso mostrarnos indiferentes es un mecanismo de defensa que nos ayuda a sobrellevar el dolor? Clamamos y exigimos siempre que alguien haga algo para

Interculturales



detener las injusticias de la vida diaria porque nosotros no podemos. Pero, ¿realmente es imposible lograr un cambio o solo somos indiferentes a las posibilidades que tenemos de lograrlo?

De pequeños vivimos en una burbuja donde nuestros padres nos mantienen tranquilos ante los problemas del mundo y, de pronto, un día, sin darnos cuenta, la burbuja se ha roto y vemos tantas cosas que no conocíamos. Nos sentimos vulnerables. ¿Tendríamos acaso que ver el dolor en nuestra propia mirada ante un espejo para intentar algo más por el cambio?

Con todo, las tradiciones que nos identifican como miembros de un grupo hacen que nos mantengamos unidos permitiendo que, a pesar de tanta adversidad, encontremos una especie de dualidad con la alegría que se antepone a esas preocupaciones. Y esa alegría es la que hace que podamos vivir días de fiesta y felicidad. Disfrutamos por quienes no están, y esa misma alegría nos permite soñar, soñar en que el cambio que esperamos se logrará y que todo por lo que luchamos puede valer la pena. Es entonces que nos damos cuenta de nuestra condición humana que nos permite ser conscientes y valorar lo que vivimos en el presente.

Así, nos detenemos un momento en el tiempo, desactivamos nuestro piloto automático y reflexionamos cómo estamos; asumimos nuestras responsabilidades y trabajamos para crear caminos nuevos hacia una libertad que nos permita sentirnos en verdad libres, para ser quienes deseamos ser.



Marchemos



Anhelo

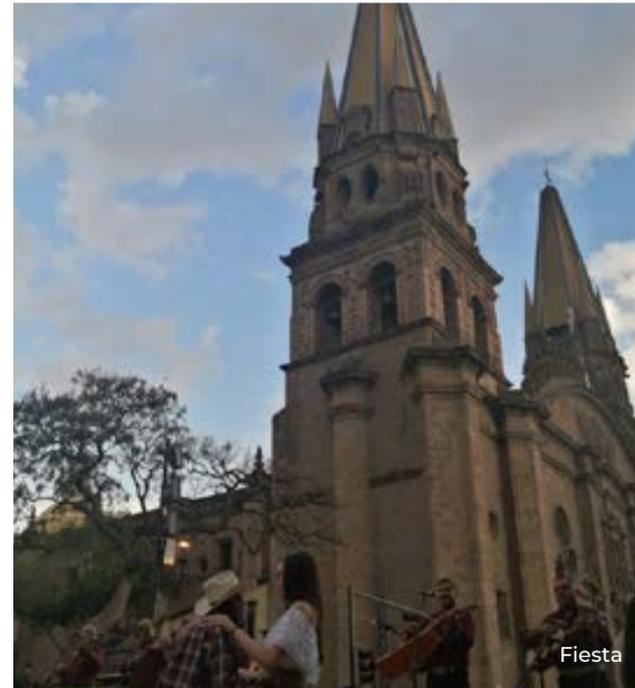
Al final, la vida es aprender, y aprender no es solamente conocer sobre ciencia, literatura o cualquier tipo de arte o disciplina. Aprender es también saber convivir con el prójimo para lograr un crecimiento personal y común, logrando un desenvolvimiento pleno a través de experiencias imposibles de lograr si no es a partir de la convivencia diaria.



Sororidad



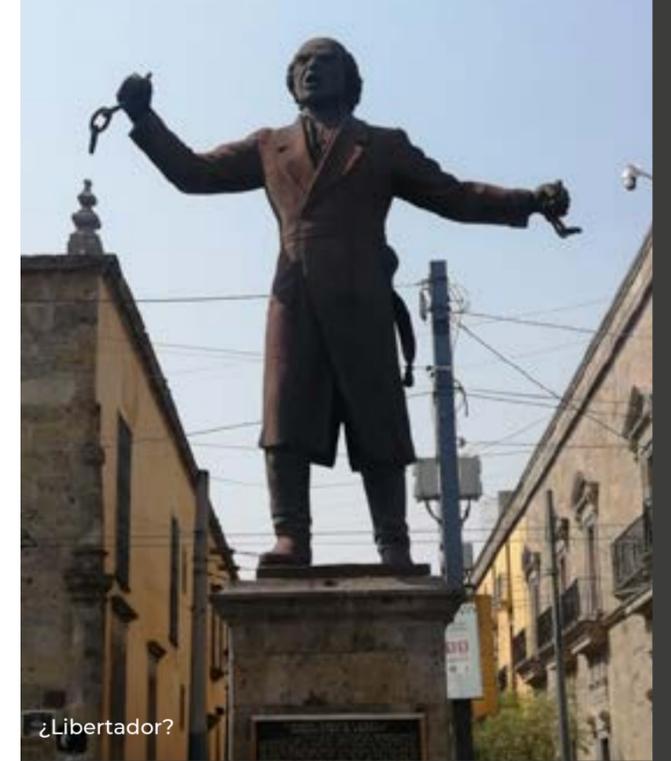
Sincretismo



Fiesta



Bolero



¿Libertador?



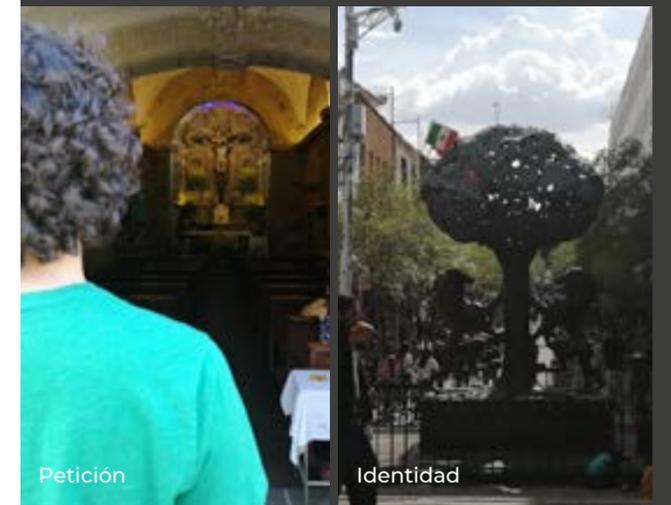
Burbuja



Juramento



Recuerdos

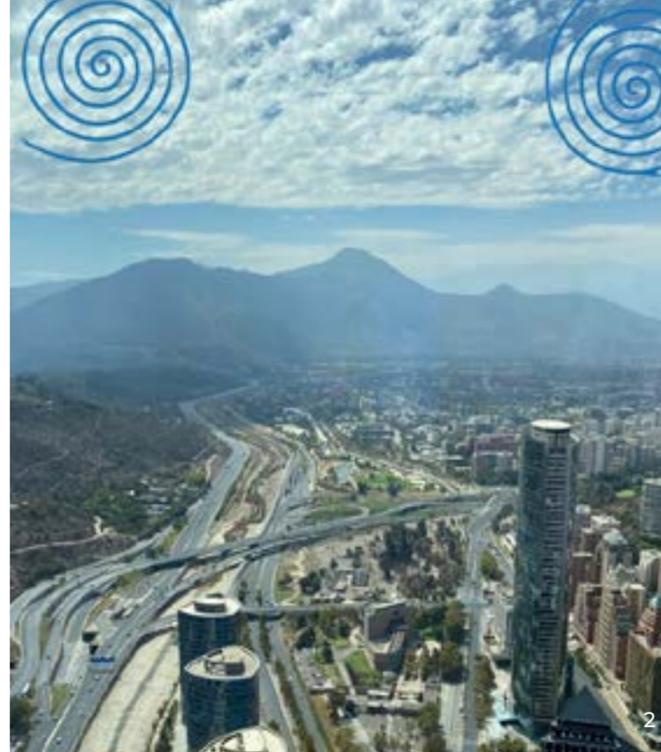


Petición

Identidad



Desierto de Atacama, perdido en el descubrimiento de la luna, el sol y las estrellas



Santiago, mi santuario diario, mi madre adoptiva

CAMILLE LAGUERINAI

(ALENÇON, 1999)

Os voy a presentar mi último trabajo fotográfico. Todas las piezas de esta obra tienen un vínculo entre sí, aunque se identifican diferencias. Con “Secuencia” represento mi evolución personal aquí en Chile. Verán un patrón en espiral en mis brazos, que siempre ha tenido un gran significado para mí. De hecho, este motivo representa para mí la evolución y la creatividad. He combinado este patrón con diferentes colores según sus significados.

En las imágenes de paisaje hice un montaje fotográfico con los lugares más bonitos que he visto en Chile. Añadí en estas fotografías unas formas de espirales en color azul para simbolizar mi paso por estos diversos lugares; el azul estaba presente para representar la confianza que podía tener en estos lugares y la serenidad que aportaban.

Con las últimas, he querido mantener mi línea roja con estas formas, pero sobre todo presentar más mi vida cotidiana. En estas fotos, estos son los lugares donde he pasado más tiempo aquí en Chile, ya que son la entrada a mi piso, mi calle y un lugar muy cercano a mi casa. Así fue que tuve la idea de hacer un proyecto con transparencias.

Cuando estaba en el instituto [en Francia], tomé clases optativas de arte y trabajé mucho en mis proyectos con materiales transparentes. También me pareció muy interesante para el actual. Me gusta

Mi piso, mi lugar de referencia

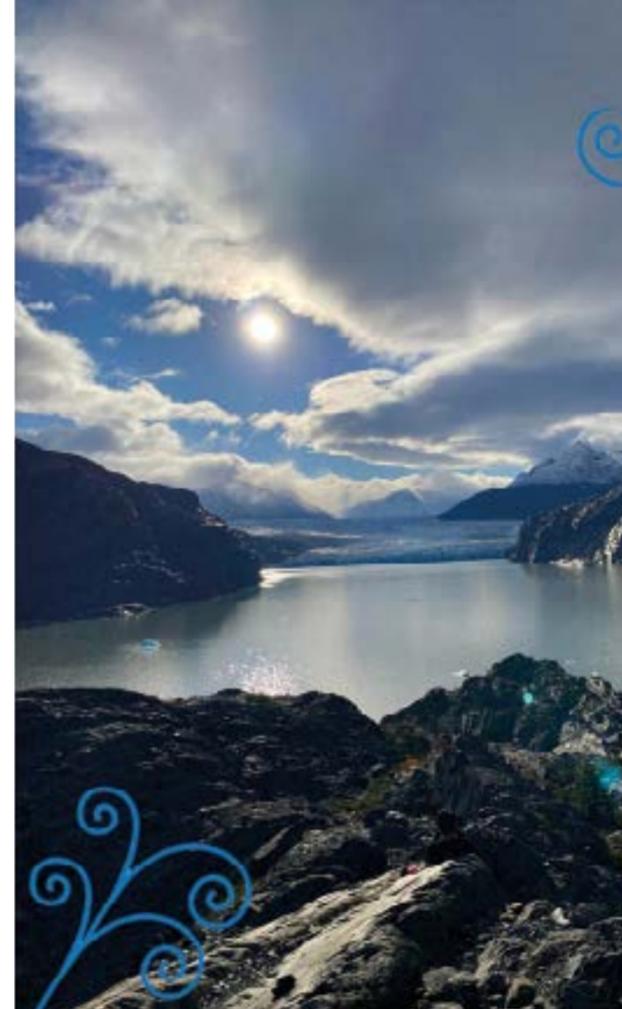


trabajar con diferentes medios, uno de mis referentes en mis proyectos creativos es Bill Viola, un videasta estadounidense nacido en Nueva York. Él es conocido por crear videoinstalaciones monumentales como la del Grand Palais de París, en 2014. Juega con muchos medios, muchos colores y formas abstractas. Hace que sus obras tengan lugar en los diferentes sitios y salas donde expone, lo que me agrada mucho.

En suma, quise simbolizar mi tiempo en esta ciudad, en esta zona, y en la página transparente puedes encontrar mi diseño, representado con colores brillantes para mostrar mi emoción de haber vivido aquí. Por ello, pinté diferentes láminas transparentes y las coloqué en los diferentes lugares, para representar mi lugar en este sitio. Para distinguir el lugar, también coloqué la misma foto a la izquierda –sin la lámina transparente–, el objetivo es tener un antes y un después de mi paso por esta ciudad.

En resumen, este proyecto me representa mucho con y por las formas y los soportes que se dan en el espacio para acentuar, en mi opinión, el impacto visual.

Debo decir que mi proyecto no se corresponde exactamente con mi idea al inicio del ejercicio. En el simbolismo, en los colores, en la representación final, estoy muy cerca de lo que quería representar: una foto doble, una de las cuales referiría mi impacto con un efecto de transparencia. El problema que tuve fue más bien el material. Tengo pintura aquí en Chile, pero no es la que estoy acostumbrada a usar en Francia y tuve algunas dificultades para pintar mi lámina transpa-



Patagonia, una aventura atemporal

rente. El resultado me sirve igual pero es menos óptimo de lo que suelo lograr. Estando en Chile, sin conocer necesariamente las tiendas de soportes creativos, no conseguí el soporte transparente adecuado. Hubiera deseado uno más rígido que me permitiera pintar más fácilmente y que la fotografía fuera más nítida, porque eso habría facilitado su colocación y habría simplificado encuadrar la imagen. También habría sido ideal que estuviera un poco menos “nublada”, pero desgraciadamente no pude encontrar nada mejor. No obstante, estoy muy contenta con el resultado y me lo he pasado muy bien tanto en la elaboración como en la realización. Espero que guste a otros también.



Secuencia



Pucón, la tranquilidad y el sosiego para mantener la paz

Iquique, la belleza y la suavidad del Pacífico



Mi piso, mi lugar de referencia



Mi calle, el primer lugar que conocí en Santiago



Mi barrio, mi zona de tranquilidad



Mujer



Ley

EVELYN ZULEY MERCHÁN PESÁNTEZ

(QUITO, 2000)

Las calles hablan: una misma fotografía puede impactar de distintas maneras al espectador, incluso para quien la ha tomado. No es solamente la captura de un hecho puntual de la vida, sino que detrás hay un mensaje con intención que se desea proyectar. Me fue inevitable recordar esto durante los viajes cotidianos en transporte público, observando a través de la ventana más cercana.

Diversidad



2

En mi trabajo tengo fotografías con frases como “Tu piel me hace llorar” que, de por sí, es fuerte si se relaciona con el abuso sexual, las violaciones o el aborto; o “Chapas sicarios de los ricos”, que denota los actos de corrupción cuando policías han invadido indebidamente instancias privadas o públicas.

¿Pueden las calles pasar desapercibidas?, fue mi pregunta inicial. La respuesta fue negativa, por supuesto, de ahí que me encaminara a tomar 15 fotografías que sirvieran de soporte a esa misma respuesta. No obstante, la forma de hablar de las calles puede ser censurada.

¿Por qué es tan desprestigiado el arte urbano –o arte de la calle– en Ecuador? Creo que estas calles no están silenciadas ni paralizadas, no son simple estructuras porque hablan y son medio para generar impacto en pro de diversas causas. Esta es la razón prin-

cipal por la que quise fotografiarlas, pues de tal manera se evita el olvido y se expande el mensaje, aun bajo el riesgo de que sea tergiversado.

El recorrido que muestro en estas imágenes ha enriquecido mi vida:

Soy ejemplo de inequidad y frustración, de pasar del machismo a mi propia decisión.

Soy la clave del cambio en acción, pues definiendo esta lucha con justa razón.



Lucha



Funeral



Culturas



Corrupción



Violación



Patria



Pueblo unido



Masculinidad



Expresión natural



Conexiones



Sinergia social

FIGRELLA TAPIA

(SANTIAGO, 2001)



Hermanos caminando al paraíso



Todos contra el cáncer de la U

El desarrollo de mi portafolios significó enfrentar inquietudes, pero también muchos cambios. En un principio estaba generando un portafolios muy diverso, pero, para ser sincera, las ideas no pegaban entre ellas. Al principio no tenía claridad para abordar el trabajo ni la perspectiva que le daría. Luego pensé que la mejor manera de desarrollarlo sería mediante un tema donde se diera la interacción con el otro que me pareciera genuinamente interesante, a fin de realizarlo con mayor compromiso y ganas.

Por ello decidí abordarlo desde los encuentros que se generan con el otro mediante el fútbol. Creo que, al final, logré “traducir” el discurso que tenía en mente y que deseaba trasladar a las imágenes. Buscaba mostrar que, por más que siempre en la televisión o las redes sociales, se vea lo malo del fútbol y las barras, no todo es tan negativo. Hay algo más allá: no es solo ir a ver a once jugadores correr detrás de una pelota, todo lo que sucede en la galería y en el encuentro con los otros tiene un trasfondo.



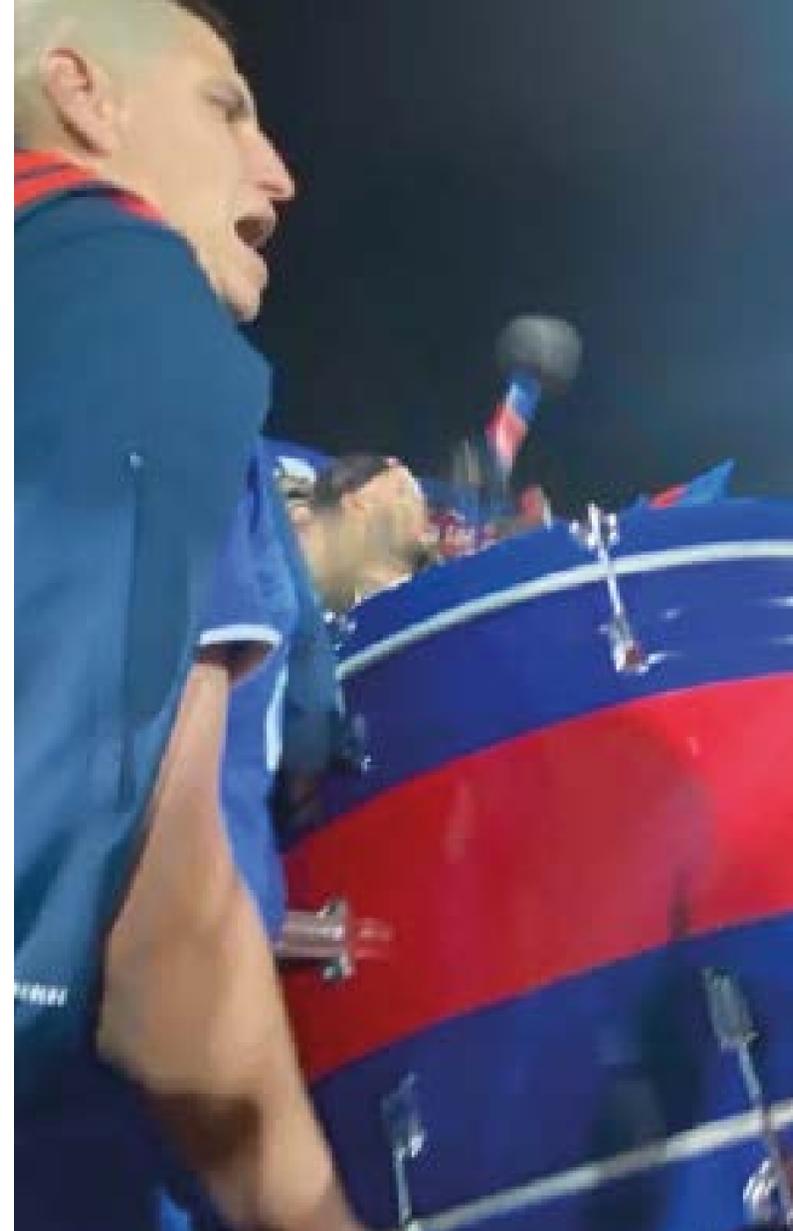
En el limbo por la U, juntos lo pasaremos

Me interesaba demostrar que las barras y el fútbol no solamente deben figurar por los problemas que se generan en los estadios, sino que existen cosas positivas. Me interesaba en particular el pueblo azul, los hinchas del club Universidad de Chile.

Al ir a los partidos o convocatorias de la barra, como banderazos, hotelazos o manifestaciones contra los dirigentes del club, se logra evidenciar que siempre llegan muchas personas. Y ahí, en esos momentos, no importa de qué comuna vienes, si tienes más plata que el de al lado, ni tampoco si nos conocemos de hace años. Solo importa que estamos todos por la U; automáticamente nos convertimos todos en una familia, nos cuidamos y respetamos los unos con los otros, por el solo hecho de que el otro también está ahí haciendo algo por el equipo.

Traducir la idea y el sentimiento a imágenes no fue sencillo porque nada más tenía ideas vagas, sin conexión, pero después logré una perspectiva exacta. Esa perspectiva fue precisamente la relación que genera el fútbol entre las personas, hay cosas positivas, porque las actividades del club nos hace interactuar con el otro, conocer gente que se convierte en familia. Porque cuando uno va al estadio a presenciar un partido, si bien uno no tiene interacción directa con los jugadores, sí se genera un lazo entre el público y ellos mientras se desarrolla el partido. Es un tiempo inexplicable.

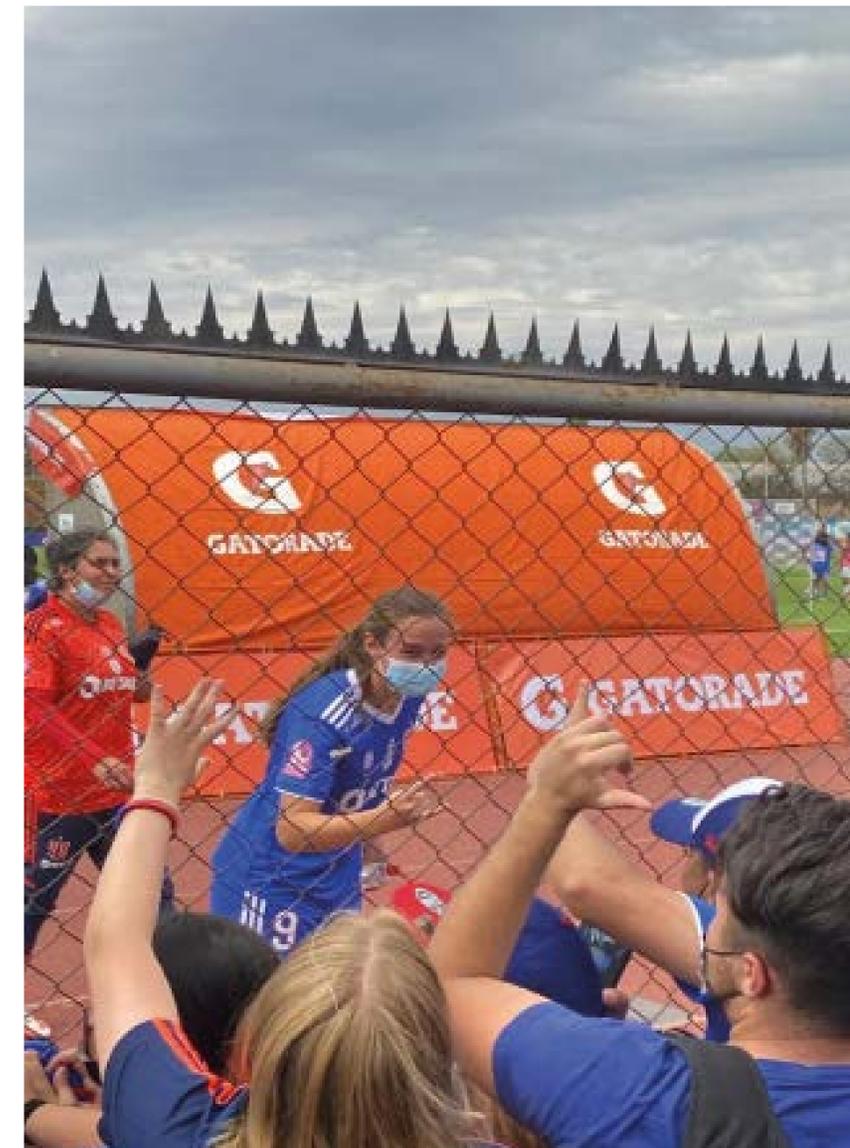
Uno de los momentos que más me encanta es cuando, de camino al estadio, en cada paradero va subiéndose más y más gente, lo que genera un ambiente seguro, de canto y



Carnaval, hermandad y buena música

cuidado mutuo. Y una vez en el estadio, con la barra y los amigos, todos compartiendo emociones siendo uno solo ante el rival.

Desearía que se le diera más visibilidad a las cosas positivas del fútbol. Las emociones y sentimientos que deja en mí son muchos: he conocido a la gente más linda y apañadora gracias a él. ¡Larga vida a mi amado club, a su gente y a la felicidad que nos da ser de la U!



La felicidad traspasa la mascarilla



Los años pasarán y la pasión se mantendrá



Pactando momentos inolvidables



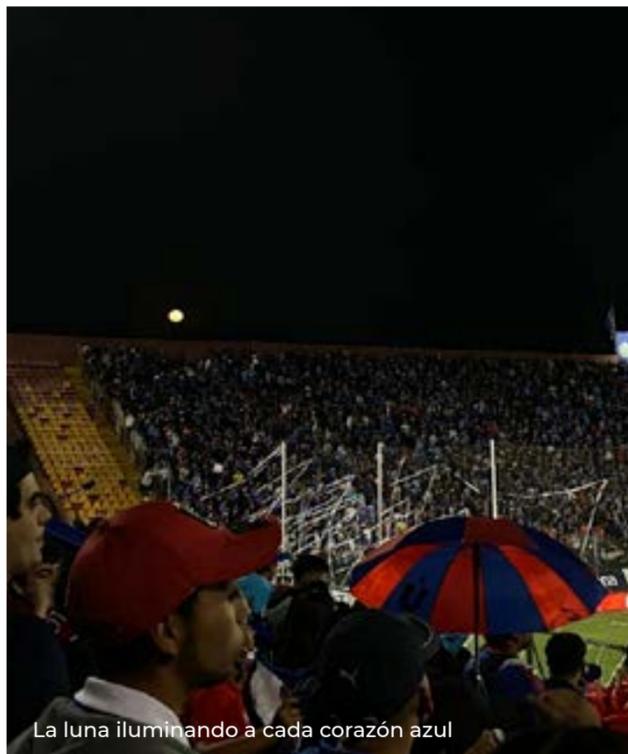
Una vista contempladora, el cielo y las jugadoras de azul



La gente, su unión y aguante es lo que nos hace grandes



Safe place <3



La luna iluminando a cada corazón azul



Hay familias que uno elige, la bullangera fue mi mejor opción



Las leonas preparándose para salir a cazar los goles

Levantar la copa, ser feliz, un pueblo agradecido



Portero, proteja, que de usted depende nuestra felicidad



Concesiones



Niveles de defunción

KARLA O. RAMOS CARRIZO

(COPIAPÓ, 1998)



Galerías de brotes

El curso “Competencias interculturales para mejores sociedades” tendría como fin permitirnos ver las diversas formas en las que se nos presenta el encuentro con el Otro, en especial a través del arte: la literatura, el cine y la fotografía. Esta última sería el eje que guiaría la evaluación, que consistiría en un portafolio fotográfico personal que plasmase el encuentro con el Otro, a partir de lo revisado en clases, tanto desde las reflexiones de la profesora que imparte el curso como de los compañeros, o de las conferencias que pudimos ver.

Las reflexiones giraban en torno a las condiciones de humanización y deshumanización de las personas o de los “otros”, en vista de temas como la violencia, los derechos, la vulnerabilidad, las condiciones sociales y políticas, las distintas formas de vida y medios de subsistencia o supervivencia, en las que cada ser humano se desenvuelve a partir de su realidad. El objetivo era la reunión y construcción de material fotográfico para mostrar los distintos ambientes, circunstancias y condiciones que nos distinguen como personas, pero que a su vez nos unen.

Si bien en el comienzo del curso la propuesta de construcción de este material fue pensada como un ejercicio que no tendría mayor dificultad, para la entrega del primer avance del proyecto –seis imágenes–, comenzaron a surgir cuestionamientos e inquietudes cada vez mayores sobre las fotos. Esto porque los temas expuestos se iban complejizando cada vez más. Por ejemplo, con la revisión de Kapuściński y su narrativa sobre el continente africano, y con las exigencias propias expuestas por la profesora, en su llamado principalmente

Sepulcro llano



no fotografiar cualquier cosa que se nos cruzara por delante, o en no fotografiar aquello que si bien tiene significado para nosotros, podría no tenerlo para el resto. Por ende, era necesario que estas fotografías pudiesen transmitir aquello, eso que va más allá de lo que se ve a simple vista, y que tiene la capacidad tal de demostrar una realidad particular.

Pensé en mí y en mi situación como foránea, perteneciente a un lugar muy diferente a la capital, por lo que decidí salir sin conocer lugares ni calles, insertarme en la ciudad de Santiago para fotografiar aquello que fuese común pero desigual... a la vez de mi propia realidad como originaria del norte de Chile. Quería evitar caer en la autorreferencia y también mostrar eso que provoca inquietud a uno pero no al resto, en eso que difiere de mi realidad, pero que a los ojos de otros no tiene representación alguna.

Ya avanzado el curso se repetiría una pregunta que guiaría las discusiones de las clases: ¿qué vidas merecen ser salvadas y qué muertes merecen lloradas? Revisamos casos de violencia, muerte y violaciones, y fue a partir de las reflexiones en torno al crimen y la delincuencia que comencé a darle un giro particular al levantamiento de mis fotografías para el portafolios, decidí que estaría ligado a la muerte misma. Así fue como el Cementerio General de Santiago se transformaría en el lugar que sería el hilo conductor en mi proyecto para demostrar el encuentro con el Otro.

Fue en este lugar en donde me inserté en un recorrido entre diferentes calles, avenidas, pasajes, galerías, caminando incluso entre tumbas, deseando mostrar una forma distinta de percibir aquellas “otras condiciones” de lo humano. Capturé fotografías que permitiesen articular una relación entre el despliegue de diferentes ti-

pos de sepulturas (mausoleos, bóvedas o nichos) y la humanización, pero a su vez la formación de identidades particulares. Había una visible y marcada segregación sociocultural; los espacios detentaban tanto el poder y la riqueza como el anonimato y la miseria... se trata de una configuración espacial que demuestra una diferenciación colectiva a partir de factores, por ejemplo, étnicos, laborales, religiosos y socioeconómicos: “Estos esquemas normativos funcionan no sólo produciendo ideales que distinguen entre quienes son más o menos humanos.” (Butler, “Vida precaria”, 183).

Mis fotos buscarían mostrar la precariedad de diferentes vidas, a través de las fotografías de sus tumbas, entendidas como rostros, tal como Judith Butler entrega en el ensayo “Vida precaria” del libro homónimo: “En este caso, no podemos escuchar el rostro a través de la cara. Aquí la cara oculta el sonido del sufrimiento humano y la proximidad que debemos tener respecto de la



Perpetua

precariedad de la vida misma.” (181)

Los cementerios parecen ser espacios donde se reproduce un orden jerarquizado de la sociedad, producto de condiciones históricas o económicas, que permiten desprender distintas identidades (étnicas, nacionales y religiosas), donde los grupos altos y medios ascendentes adquieren una organización espacial de mayor tamaño con estructuras complejas, que son divididas por calles y avenidas. Por otro lado, en las zonas periféricas y más alejadas se encuentran las áreas de alojamiento de los grupos pobres, en patios deteriorados y reducidos en espacio. Se puede percibir, a través de las fotografías, los tipos de construcción que responden a factores históricos, étnicos y personales. Asimismo, destacan los patios que conmemoran a las víctimas, como detenidos desaparecidos o ejecutados políticos, en los que se perciben intervenciones como rayados con mensajes que abogan por justicia.

Verdad y justicia





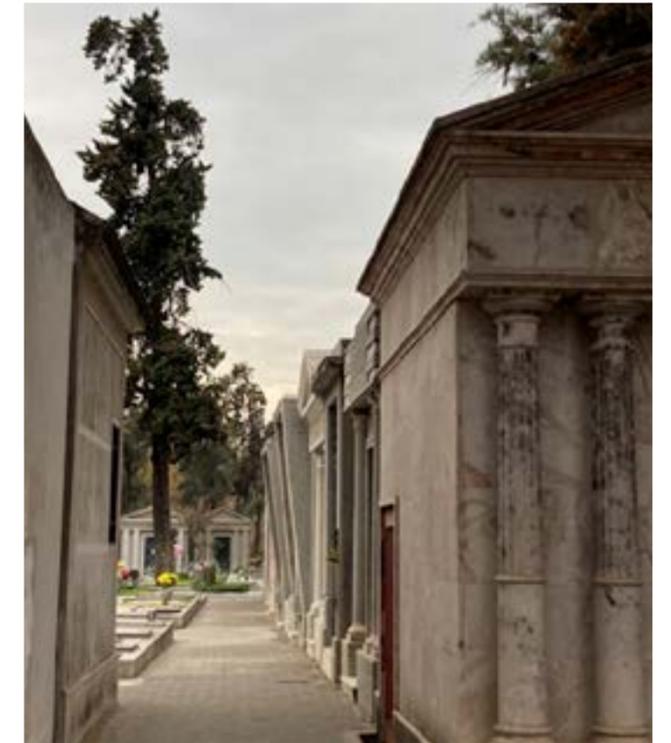
Descanso sin justicia



Antifa



Entre semejantes



Ornamentos



Indulto post mortem



Encuentro con depósito desolado



Ostentación

MARIE WELSING

(MAINZ, 2000)



Dondequiera que el camino me lleve, lo descubriré



Juego con fuego

Cuando nos dijeron que la evaluación en este clase se realizaría mediante un proyecto fotográfico creativo, me alegré mucho. Sin embargo, al principio también tuve algunas dificultades. Me pregunté cómo –por medio de imágenes– podría representar el tema “el encuentro con el otro”, tal como lo percibo aquí en Santiago.



Mote con huesillo

Al principio, tenía la idea de proceder de manera temática, es decir, tomar fotos de diferentes cosas que me encontraba (fotos de la ciudad de Santiago, de la comida, de los viajes, del arte, etc.) y ordenarlas en categorías. Sin embargo, no podría poner estas categorías en orden cronológico, porque durante mi estancia en Santiago, por ejemplo, no sólo conocí diferentes comidas durante el primer mes ni lugares de viaje en Chile el mes siguiente... Por eso mis fotos parecen un poco caóticas cuando se ven unas junto a otras en un collage.

Como espectador, probablemente te preguntes por qué una foto de una playa está al lado de una foto de una manifestación en Santiago, pero sinceramente así es exactamente como fueron mis encuentros con el Otro. Por un lado, viajo a la Patagonia un fin de semana y veo paisajes increíbles, y unos días después vuelvo a Santiago y me encuentro por primera vez con un chinchinero. Santiago –y Chile, en general– es tan multifacético y hay tantas impresiones diferentes que me fue imposible poner mis impresiones reflejadas por las fotos en categorías o presentarlas cronológicamente.

Mientras el sol se pone en Viña, pronto se apagará de nuevo en Alemania



te. Por eso, personalmente, me gusta la forma en que he seleccionado y ordenado mis fotos, porque es exactamente la forma en que la he vivido. Desgraciadamente, algunas ideas que tenía en la cabeza para presentar no tuvieron éxito. La verdad es que quería entrar en mucho más detalle sobre la vida en Santiago, cómo se ve en la calle o en el metro, cuánta gente vive aquí o los puestos en las calles. No lo conseguí, porque para mí había dos problemas. Por un lado, no podía utilizar las fotos que quería por razones de protección de datos, ya que a menudo había caras de desconocidos en las fotos de la calle. Por otro lado, y esto también me molesta para mi colección privada de fotos, es muy difícil mostrar la vida real de la ciudad por razones de seguridad. Me sentí incómoda al llevar mi cámara en la ciudad, por lo que, por ejemplo, la foto titulada “Juego con fuego” no es de buena calidad. También me sentí incómoda con mi celular, sacándolo en público para hacer una foto. Por esta razón, elegí más fotos de paisajes.

No puedo incluir la razón de ser de mis 15 fotos en un informe de dos páginas y decir cuál es la intención exacta de cada una. Sin embargo, me gustaría dar un ejemplo de la intención de una foto específica. Me gusta mucho la última foto, que titulé “El encuentro con mi Otro”. Lo tomé en Valparaíso. A primera vista, elegí la foto porque me recuerda a Valparaíso, la hermosa ciudad de coloridos murales. Pero al profundizar en los detalles, elegí esta foto porque la vi en mi colección de fotos y tuve que sonreír. Porque el mural me recordaba un poco a mí misma. La chica del pelo rubio, descansando me recuerda a mí durante mi primera semana en Santiago. Allí viví en un Airbnb con muchos gatos (es divertido porque también hay un gato en el dibujo), y también estaba muy agotada porque el *jetlag*



y las muchas nuevas impresiones me cansaron. Elegí el título “El encuentro con mi Otro” porque muestra el comienzo de mi estancia en Santiago, donde todo el proceso comenzó con el “encuentro con el otro”.

Este es sólo un ejemplo de los muchos que reflejan mi intención al seleccionar una foto. Así que, en general, creo que fui capaz de transmitir mis pensamientos con las fotos. A veces hay más motivos ocultos detrás de una foto y, a veces, menos. Creo que hice un buen trabajo para transmitir mis pensamientos. No sé si el espectador entiende exactamente por qué he elegido esas fotos en particular, pero creo que puede entender mi mensaje general y mi impresión general de mi estancia como extranjera en Chile.



La familia de llamas, guanacos y otros. Nunca se han visto en Alemania



Por la igualdad de género. Chile, más activo políticamente de lo que pensaba



A pesar de la independencia, disfrutan de la vida en comunidad



El encuentro con mi Otro



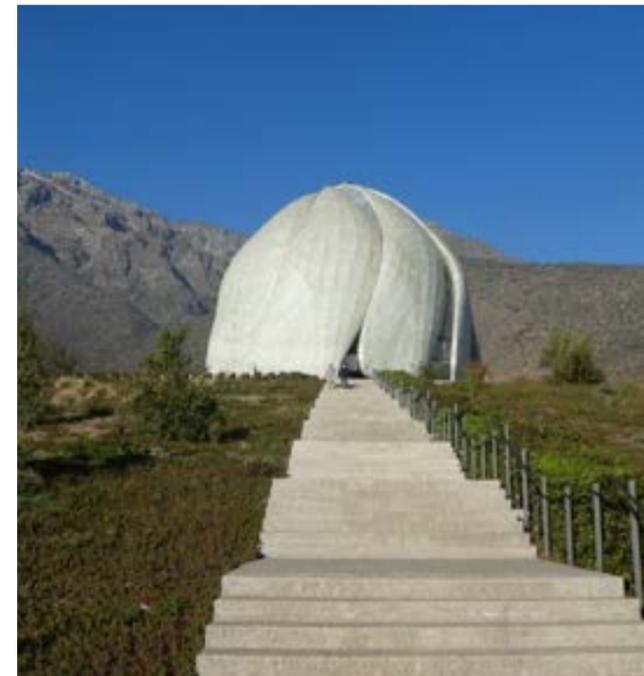
Tapas y charquicán: Guatita llena, corazón contento



La música clásica y en vivo en las fiestas, mientras que en Alemania sólo escuchamos música electrónica



Estoy sentada relajadamente en un café, de repente, pasa



Venir a descansar



Patagonia - El paisaje más impresionante que he visto en mi vida. Parece que hubiera sido pintado



Andros



Afuera no existes, sólo adentro

PAULA ICEDO CANTÚ

(NAVOJOA, 2000)



El vacío es lo útil

En un primer momento, de la mano de Ryszard Kapuściński, aprendimos que su concepto del “Otro” puede ser definido como “el individuo o la comunidad que presenta una identidad distinta a la propia” –que puede ser ilustrado con las esculturas de “Andros” y la fotografía “Malinche”, donde se rescatan expresiones semíticas y mediterráneas de la antigua humanidad y el encuentro de los españoles con la cultura prehispánica-. Propone que en el encuentro con el Otro puede haber una de las siguientes tres tendencias: el aislamiento, el conflicto o la cooperación.

El aislamiento se basa en la construcción figurada y literal de barreras y murallas para mantener un apartheid basado en desigualdad y antipatía, prejuicios y doctrinas de odio. Justo como se aprecia en la fotografía titulada, "Afuera no existes, sólo adentro", el muro trata de invisibilizar al Otro, de crear estereotipos y prejuicios que lo difuminan, lo distorsionan y tratan de alejar de la realidad propia en un acto de rechazo. Es también, "encapsular" las expresiones culturales e identitarias y volverlas algo fuera de la cotidianidad, como en "Vender la historia".

La segunda tendencia que menciona Kapuściński se refiere al enfrentamiento, a la guerra y el conflicto, y aunque la fotografía "Conquista del Otro" se basa mayormente en una violencia física, no es el único modo de violentarlo, sino también de forma estructural e indirecta, hay que ver "Un Otro impactante... la realidad". Es preciso señalar las reflexiones de las escritoras

Local se encuentra con foráneos



ras Chimamanda Ngozi Adichie y Marina Garcés, pues coinciden en que el peligro de reproducir una percepción (a la que ellas llaman "historia única") del Otro crea el riesgo de replicar prejuicios y estereotipos, basados en el énfasis en las diferencias en lugar de las similitudes. Y aunque dichos estereotipos no son del todo falsos, el desconocimiento de una historia distinta que haga contraste, existe el peligro de acuñar esa percepción incompleta como única, limitando con ello la identidad del Otro. Adichie menciona que es imposible hablar de la "historia única" sin hablar de poder, por lo que comenta que el concepto *nkali*, que desde la lengua igbo puede traducirse al español como "ser más grande que otro". Esto es, el agente que impone la historia que ha de ser contada, la percepción que ha de ser considerada la hegemónica; y con ello priva de dignidad al Otro. En sus palabras: "poder es la capacidad no solo de contar la historia de otra persona, sino de convertirla en la historia definitiva de dicha persona". Ejemplo de ello es la hegemonía del relato de la historia de México, narrado en la imagen "La llegada de los españoles", en contraste con lo que era el lugar desde antes "La grandeza prehispánica".

Aún con esto, hay esperanza de reconciliación para las siguientes generaciones. En un mundo globalizado, donde la información está al alcance de un clic y cada vez más comunidades están interconectadas, es mucho más sencillo conocer diversas percepciones e historias y no limitarse a la historia única.

En este contexto, la propuesta de la interculturalidad se orienta más a abrir espacios de diálogo e interacción donde exista un mayor énfasis en lo que Kapuściński define como el "valor supremo", que deviene en la tercera tendencia: la coopera-

ción. Esto es, en relación con el texto de Chimamanda, lo que el escritor nigeriano Chinua Achebe denomina un "equilibrio de relatos" (o historias, o percepciones), que puedo ilustrar con "El vacío es lo útil", donde cada jarrón representa una mentalidad diferente, pero también con "Cosmovisiones", donde se aprecia la divergencia de percepción de una misma representación pictórica entre individuo e individuo, y "El retorno de Quetzalcóatl", donde se ilustra una propuesta de interculturalidad, en caso de alcanzar una cooperación, para avanzar al futuro mirando un mismo horizonte.

Con estas imágenes busco reflexionar sobre la búsqueda de espacios de encuentro pacífico y diálogo, sin importar el lugar de origen ("Local se encuentra con foráneos" y "Encuentro con el Otro potosino"), pues es posible encontrar personas para conectar y generar un encuentro enriquecedor con el Otro, como creo que se ve en "Simbiosis".



Cosmovisiones

El retorno de Quetzalcóatl





Malinche



Vender la historia



La grandeza prehispánica



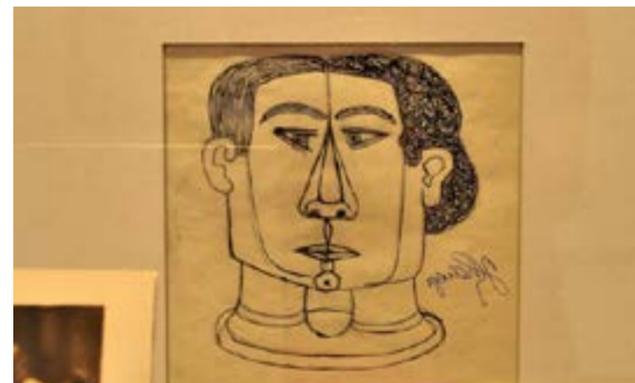
Un Otro impactante... la realidad



La llegada de los españoles



Conquista del Otro



Simbiosis Chávez-Costa



Encuentro con el Otro potosino

VICENTE M. MARTÍNEZ COBO

(SANTIAGO, 1998)

El encuentro con el otro es un término interesante, debería ser sumamente fácil de entender y de presentar, pero no lo es... para nada. Si a uno le encargan representar mediante fotos este suceso, inmediatamente uno piensa en reuniones, encuentros literales, personas interactuando, tomándose las manos, trabajando juntos o mirándose a los ojos. Por un lado, cada uno tiene su personalidad, y ella influye en los tipos de fotografía que a uno le gusta hacer; por el otro, existen los tipos de fotografía que se nos permite tomar. Por mi personalidad, no iría donde las personas de la feria ni les sacaría una foto de cerca. Por más que les preguntara o pidiera permiso, me embargaría una sensación de estar violando su intimidad. Por todo ello, mi desafío era presentar el encuentro con el otro usando, lo menos posible, a las personas.



Domingo



Esperando juntos



Ya nadie espera acá

Y digo usar desde una perspectiva fotográfica, las personas no dejan de ser los elementos centrales de las fotografías, aunque no siempre estén ahí. Ello me lleva a decir que, en la actualidad, los encuentros, la vida social, amorosa, formal –como se quiera ver–, no ocurren solo en la presencialidad. Y es justamente ese el tema central de este informe y de las imágenes que seleccioné.

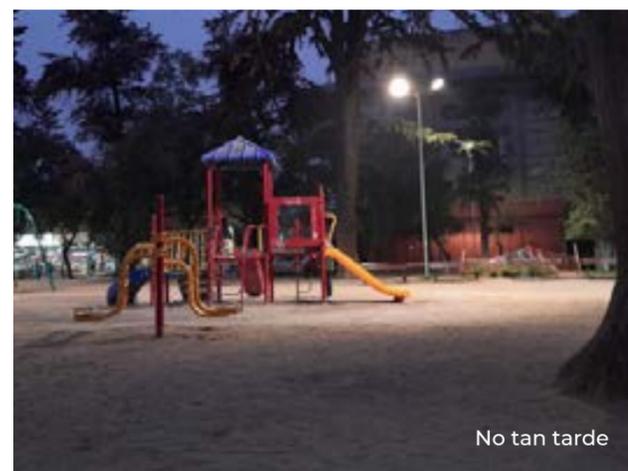
Al salir a buscar las fotos, la primera tanda se dio en un domingo sumamente nublado. En la feria había poca gente. Paseando por el parque, intentando encontrar un patio de juegos lleno de niños, solo encontré juegos vacíos e inertes. Cuando uno camina en busca de una fotografía es imposible no ver las cosas de otra manera. Y fue ahí donde me di cuenta que los vacíos también son indicios del encuentro con otro, por más que sean su ausencia. Mientras caminaba, encontré una iglesia, lo que me llevó a cuestionar otro aspecto: el encuentro con el que ya no está. Casi lo vuelvo tema central del trabajo, pero decidí que sería demasiado específico. De todas maneras me llevó a reflexionar en la interacción que ocurre con



Tarde

otro desde una mirada espiritual y religiosa, la conexión que existe con personas que han dejado este plano. Quizá esto nos lleva a cuestionar que, desde una mirada más nostálgica o filosófica, estamos en constante encuentros con otros, desde el recuerdo, los anhelos y los deseos.

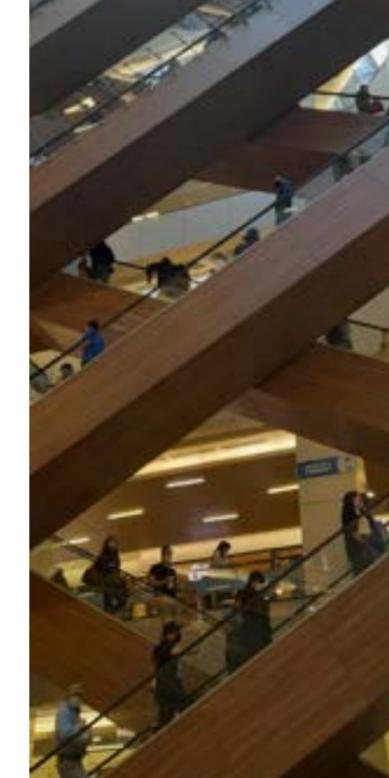
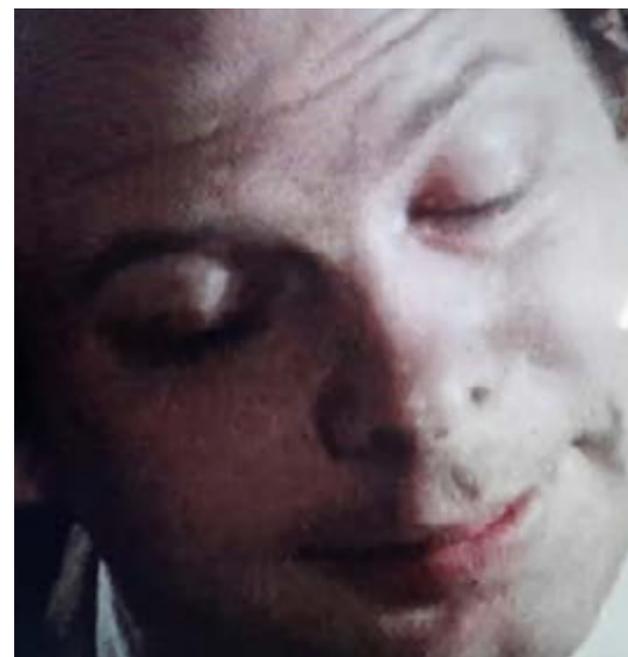
También quería que las fotos tuvieran sus parejas, su característica dual. Por diferentes razones, ayuda a retratar mejor esa conexión. Me refiero a las fotos de los niños en el parque jugando a la pelota, uno sumamente energético –que, por cierto, se acercó a la cámara–, mientras el otro esperaba un pase en la lejanía. De la misma forma, Conversación I y II, de la película *My dinner with André*, fueron seleccionadas porque es de las pocas cintas que son estructuradas solo mediante diálogo, y pensé que las expresiones por sí solas eran suficientes. Esto, por cierto, me lleva a aclarar que las 15 fotos se complementan y que cada una, por separado, no logra mostrar mucho. Mi afán no era hacer un trabajo pesimista o depresivo, mediante la ausencia quería mostrar el encuentro con otros. En otro momento pensé en solo sacar fotos a lugares vacíos: parques, paraderos, centros de encuentro, en general, inten-



No tan tarde

tando que el que viera las fotos entendiera que ahí ha existido y existirá una serie de encuentros infinita, es decir, un foco sobre el plano físico y banal de la reunión.

Si bien fui tentado a hacer del trabajo un ejercicio de introspección respecto al encuentro con otros, temí que perdiera el sentido frente a una mirada ajena. Abandoné la idea aunque, para las últimas fotos, incluí unas de carácter personal. “En un abrir” muestra a mi abuela en un aparato de monitoreo en su casa en el sur mientras que “Y cerrar de ojos” muestra el mismo aparato, en la misma habitación, pero sin ella. Aunque simplemente se había levantado, sentí que era necesario retratar ese momento, quizás es una forma extraña de guardar un recuerdo. De vez en cuando es necesario retratar lo efímero de los encuentros, su “no eternidad”, por eso hay que saber apreciarlos y entender que poseen un carácter más complejo del que a veces comprendemos.



Interconectividad artificial



Conversación I
Conversación II



Sana sana



Sanará mañana



El muro



Sonic



Esperando



En un abrir



Y cerrar de ojos

Si, como dice el filósofo surcoreano Byung-Chul Han, el ser humano es hoy un cazador de información que acumula datos y permanece ciego “ante las cosas silenciosas y discretas”, esto que el lector tiene en sus manos aspira a convertirse en narración.

Se trata de un portafolios fotográfico colectivo, producto del trabajo de ocho alumnos que participaron del seminario “Competencias interculturales para mejores sociedades”, desarrollado el primer semestre de 2022. Su titular, Rosana Ricárdez, lo describe como un cúmulo de miradas, acercamientos, encuentros y experiencias frente al Otro, que no solo lo muestra sino que lo narra a través de 120 imágenes.